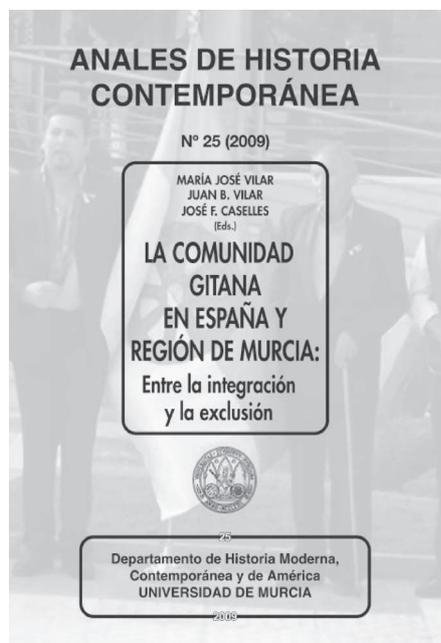


M.J. Vilar; J.B. Vilar y J.F. Caselles (Eds.). (2009)

La Comunidad gitana en España y Región de Murcia: entre la integración y la exclusión

Murcia: Universidad de Murcia. Anales de Historia Contemporánea nº 25



Anales de Historia Contemporánea, publicación editada por la Universidad de Murcia, cumple un cuarto de siglo. Agradecemos y felicitamos a quien hizo posible el prestigio de la revista, Juan Bautista Vilar, que le ha venido proporcionando una cualificadísima altura entre las revistas españolas evaluadas y computadas por el Instituto de Estudios Documentales sobre Ciencia y Tecnología. Recordamos, en este sentido, el acierto de los volúmenes de trabajos sobre España y América con ocasión del V Centenario, el Sexenio Democrático, el Cantón Murciano, la Crisis del 98, La Guerra Civil, el Movimiento Obrero, o

este último número, “La Comunidad gitana en España y Región de Murcia: entre la integración y la exclusión”.

Coordinado por José F. Caselles, por María José Vilar y por el propio director de la revista, el monográfico sobre los gitanos trae portada y contraportada con una histórica fotografía del acto de presentación de la bandera y el himno gitanos en la plaza del ayuntamiento de San Pedro del Pinatar, celebrado el día 20 de abril de 2008 con motivo de los actos conmemorativos del Día Internacional del Pueblo Gitano.

El catedrático Pedro Guerrero, en el diario murciano “La Opinión”, señalaba que el volumen de referencia es el resultado de jornadas y estudios sobre la comunidad gitana, su histórica marginación y represión, así como los intentos de integración (inclusión llamaría yo más fervientemente), las regresiones producidas por las políticas neofascistas y los trabajos sociolingüísticos en relación con los orígenes, realidades, vicisitudes, prejuicios, procesos psicosociales y retos gitanos, así como aquellos artículos de la escolarización gitana, los estudios de la mujer gitana o la realidad gitana en la Región de Murcia.

Históricamente la comunidad gitana en España vive altos ingredientes de racismo. Desde la llegada de esta comunidad surgió la primera legislación anti-gitana en 1499, y a lo largo del siglo XVI, y en varios países, comienza su persecución y expulsión. En España, los Reyes Católicos les dio un “ultimátum”: hacerse sedentarios y asentarse en un lugar determinado o serían expulsados del país. Durante la Segunda Guerra Mundial, un 80 por ciento de la población gitana fue perseguida, llevada a campos de concentración, utilizada como instrumento base de investigaciones y pruebas, o asesinada. Desde la restauración democrática, la legislación de una política educativa específica para gitanos, han sido “las escuelas puente” (1978-1986), tras verificarse oficialmente el alto nivel de desescolarización. Como consecuencia de la analfabetización, obtenemos un sector predestinado a unos mínimos puestos de trabajo, no cualificados, poco gratificantes y mal remunerados

Actualmente en Europa hay más de 13 millones de personas de etnia gitana (datos del año 2005), haciéndose necesaria una identificación internacional en ámbitos de identidad transnacional propia de este pueblo, lo que le permitiría en un futuro calificar los agravios que le vienen persiguiendo históricamente, hasta completar su correspondiente identificación como ciudadanos europeos.

Les invitamos a que se sumen a la lectura de este monográfico, a las palabras del filósofo Isaac Motos, a las de la abogada María José Fernández Torres, a las del Sociólogo Nicolás Jiménez o a las de Alexandrina Da Fonseca y Juan David Santiago, por poner tan sólo algunos ejemplos de personas gitanas.

Dice el profesor Pedro Guerrero, al comentar el monográfico, que éste nos acerca a una historia social y cultural que necesita ser conocida para ingresar, finalmente y con la ayuda de todos, al estado del derecho de integración, de normalidad inclusiva, de esa escuela intercultural ver-

dadera, llevada a los currículos escolares, que incluya, mantenga y valore, por necesarias, las señas de identidad cultural gitana; pero que ello no se realice desde el plano de la resignación, de la compensación, sino en el de la aceptación, en el de la inclusividad cultural; que no se haga, como dice Jesús Salinas en el monográfico, legislando “una intervención centrada en la adaptación, en la compensación *de-aquellos-que-han-de-integrarse*”.

Compartimos también las palabras de Guerrero en el sentido de que la edición de una revista es una obra colectiva y que las mejores revistas de investigación del mundo son las que han sido dirigidas durante años con tesón y de manera científica, las que han generado conocimiento. Este es el caso de *Anales de Historia Contemporánea*. La que, nos ha venido dejando en resultados una sobresaliente contemporaneidad metodológica a partir de los contenidos. Esperemos esa continuidad, y demos las gracias a Juan Bautista Vilar por su trabajo bien hecho.

MARÍA MARCO MARTÍNEZ
Universidad de Murcia

